



## Siete poemas del cuaderno siete

687-707

Por Manuel J. Oliva Martínez

El "verso blanco o suelto" de los siete poemas del cuaderno número siete que, bajo el nombre de "Poesía, poesía, poesía", ha editado recientemente la Biblioteca Municipal de Temuco, es una de las características de la producción literaria del profesor y poeta Yousuke Kuramochi.

Dentro de un estilo madrigalista y bucólico, la mayoría de estos poemas encierran paisajes donde sobresalen los variados recursos de simbolismo y fantasía con que el autor construye, a menudo, sus metáforas.

Trata en delicadas firmas sus estructuras y logra imprimir un alegre candor a sus imágenes.

De esta manera, va configurando un lenguaje poético que, siendo natural en su expresión, proporciona agradable frescura a los variados matices lingüísticos con que transmite algunos de sus profundos pensamientos.

En uno de sus versos existe también un marcado acento filosófico, cuando

dice, por ejemplo, en sus "poemas para Claudia":

"Entonces el hombre a imagen y a sombra de Dios, se ve en los ojos de los enamorados o en ese retrato que junto al pecho sueña".

Los inocentes son el tiempo más hermoso que cada hombre lleva, los que morirán al volar las golondrinas para explorar en los crepúsculos de fuego toda la maldad que nos asuela".

Resulta curioso observar la frecuencia con que emplea algunas palabras tales como "cuadernos", "jóvenes", "grillos", "castaños", "sueños", "vientos" y "pájaros", que parecerían tener para el autor una especial predilección.

Juega con ellas, en variadas giros, cuando dice:

"Es la almesedrada voz del viento y los brujos del cielo".

el confitado grislo de los pájaros ardientes, cual la raya de color de "los cuadernos".

El indudable poder de creación del poeta temuquense Yasuke Karamochi, muestra las diversas facetas de su fecunda sensibilidad, "quemando entre amapolas las pasiones", y haciendo percibir el ruído del viento en el invierno, abriendo (en la casa que sus versos remezcan) "sus nueces, sus castañas doradas, en las tibias maderas que recuerdan".

Así es como en uso de sus poemas dedicados a "La casa", evocando aromas de encinas, robles y acacias, describe con acierto una imagen perdida en sus memorias, cuando escribe:

"En el invierno, se escucha el viento abierto sus nueces, sus castañas doradas, en las tibias maderas que recuerdan".

el bosque con los pájaros sordos, las promesas de amor, las iniciales.

Y el fuego va quemando entre amapolas las pasiones, al soplo del aliento entrecortado que trae a la cita tras la esquina, todo se purifica y nuestro suón toma el color dorado de las maíses y las mieles aureadas al verano, mientras, la lluvia cae sobre el explendor verde de su patio en donde hubo dueytes y tesoros cuya historia le enseñan los grillos a la luna".

He aquí una muestra de la excelente producción de un esforzado hombre de letras temuquense, cuyos poemas no sólo invitan al lector a gozar en alas de la fantasía, sino que también producen el agrado de poder participar de los propios sentimientos de su autor.

## Siete poemas del cuaderno siete [artículo] Manuel J. Oliva Martínez.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Oliva Martínez, Manuel J.

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Siete poemas del cuaderno siete [artículo] Manuel J. Oliva Martínez.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)